

EL CULTURAL

UTOPIA PARKWAY. AUGUSTO FIGUEROA, 5. MADRID

EVA Davidova lleva ya varios años trabajando en el campo de la imagen en movimiento. La artista de origen búlgaro presenta su cuarta exposición en esta galería (en la anterior fueron pinturas y dibujos) y lo hace desde las mismas premisas iconográficas aunque bien es cierto que la imagen en movimiento aporta al conjunto de su obra una mayor riqueza conceptual en tanto que propicia un análisis más profundo sobre cuestiones de tipo espacio-temporal, tan importantes para la artista. La muestra se puede dividir en dos partes: las fotografías, con sus derivaciones en animación, y la instalación de hologramas. En las fotografías persiste la confrontación entre la rotunda presencia de la artista y el espacio circundante, un enfrentamiento del que emanan continuas referencias de diversa índole (generalmente literarias o científicas, las más de las veces en clave metafórica). Estas fotografías constituyen el punto de partida para las "animaciones". Aunque también trabaja el lenguaje del vídeo, Davidova lo que presenta aquí es una suerte de prolongación del registro fotográfico, un encadenamiento de imágenes fijas, de cadencia abrupta y entrecortada, que generan una ilusión de movimiento, fundiéndose unas a otras en breves composiciones de resonancias oníricas. Davidova intuye así nuevos espacios y juega con el tiempo de la imagen. En esta línea de irrealidad encontramos los hologramas, imágenes que presentan la figura igualmente rotunda de la propia artista y que proponen una experiencia tridimensional. Frente a la sensación de artificiosidad, de truco si se quiere, el frescor y la presencia palpable de la hierba en un reconfortante encuentro de contrastes.

Javier Hontoria

Página 36 (1-7-2004)